



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/19151
25 de septiembre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

**CARTA DE FECHA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1987 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CHAD ANTE
LAS NACIONES UNIDAS**

En su carta de fecha 21 de septiembre de 1987 (S/19146), el representante de Libia intenta deformar la realidad informando a la comunidad internacional que "la guerra entre su país y el Chad ha terminado". Tal información resulta sorprendente dado que Libia había sostenido siempre que no imponía guerra alguna al Chad. Más aún, la voz más autorizada del expansionismo libio, al afirmar que deja el Chad a los chadianos, está reconociendo la ocupación, la agresión y las injerencias reiteradas de su país en el Chad.

El Gobierno de la República del Chad acogió con cierto asombro el anuncio, hecho en la nota mencionada, de que "las propuestas de paz de Libia" habían sido rechazadas por el Chad. Cabe interrogarse sobre las razones profundas de la inclinación libia a la mentira, pues la única propuesta recibida por el Chad le fue presentada por la Organización de la Unidad Africana (OUA).

Por lo demás, el Chad aceptó la propuesta en cuestión y proclamó solemnemente un cese del fuego el 11 de septiembre de 1987. De su lado, el cese del fuego sigue vigente; en cambio, los agresores libios dan libre curso a sus veleidades, violando cotidianamente el espacio aéreo chadiano y reforzando sus dispositivos de agresión en la zona del Chad que aún ocupan.

Libia, que siempre ha afirmado públicamente que el Chad es la prolongación natural de su territorio, pretende desvergonzadamente que el Chad alimenta ambiciones ilimitadas. Se trata, sin la menor duda, de una mentira descarada, pues el territorio de 1.284.000 km² que el Chad heredó de la colonización es suficientemente vasto para su modesta población.

De cualquier modo, el Chad respeta fundamentalmente las claras disposiciones de la resolución AHG/Res.16(I) relativa a la intangibilidad de las fronteras heredadas de la colonización. Esta actitud ha sido reafirmada múltiples veces ante diversas instancias internacionales, particularmente la OUA, como bien lo sabe su comité especial sobre el conflicto entre el Chad y Libia.

El régimen de Trípoli, tal vez desanimado por la ineficacia de su ejército y de sus mercenarios de origen diverso, ha optado por recurrir en mayor medida a expertos de Europa oriental y está reclutando mercenarios en algunos países árabes, especialmente milicianos drusos.

Las intenciones belicistas que Libia atribuye al Chad no son más que patrañas. En realidad, Libia intenta justificar anticipadamente la nueva agresión que prepara contra el Chad, y ha llevado las maniobras de diversión hasta el punto de imputar parte de la responsabilidad a Francia y a los Estados Unidos de América.

El Chad agredido, ocupado y amenazado en su existencia como Estado soberano, no hace más que defenderse. Para salvaguardar su independencia, su soberanía y su integridad territorial sólo hizo uso del derecho de legítima defensa que le confiere el Artículo 51 de la Carta, al lanzar un llamamiento de ayuda a los países que propugnan la paz, la justicia y la libertad.

De lo que antecede, se infiere fácilmente que los pretextos alegados por el representante del régimen fascista y terrorista de Trípoli, para justificar la continuación de su agresión contra el Chad son falaces.

Le agradeceré que esta carta se distribuya como documento del Consejo de Seguridad y se agregue al expediente sobre el Chad y Libia que el Consejo tiene aún ante sí.

(Firmado) El Hadj Mahamat Ali ADOUM
Embajador
Representante Permanente
